

DIGITAL GAPS IN ENGLISH LANGUAGE EVALUATION PROCESSES

BRECHAS DIGITALES EN LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN DEL IDIOMA INGLÉS.

Autores:

¹Jennifer Valeria Macías Solórzano,

²George Robert Matute Castro.

³Merly Carolina Zambrano Zambrano.

⁴Mercedes Alexandra Ponce Merchán.

1 ✉ jennifer.macias@educacion.gob.ec

ID <https://orcid.org/0000-0002-6797-8930>

Docente del Centro de Idiomas, Universidad Estatal del Sur de Manabí

2 ✉ george.matute@educacion.gob.ec

ID <https://orcid.org/0000-0002-7129-205>

Docente del Centro de Idiomas, Universidad Estatal del Sur de Manabí

3 ✉ merlyc.zambrano@educacion.gob.ec

ID <https://orcid.org/0009-0003-7394-2605>

Docente de la Unidad Educativa 13 de Octubre

Docente de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López)

4 ✉ mponcemerchan@hotmail.com

ID <https://orcid.org/0009-0008-5937-8100>

Docente de la Unidad Educativa Ocho de Enero

Recibido:20-12-2024

Aprobado:06-03-2025

Publicado:30-07-2025

Volumen: 8

Número: 1

Año: 2025

Paginación: 48-58

Correspondencia autor: : jennifer.macias@educacion.gob.ec

RESUMEN

Este estudio aborda las brechas digitales que inciden en los procesos evaluativos del idioma inglés, especialmente en contextos educativos donde las desigualdades tecnológicas afectan la equidad y calidad del aprendizaje. El objetivo es diagnosticar el impacto de la brecha digital en los procesos de enseñanza y aprendizaje en instituciones públicas, mediante la recopilación y análisis de datos sobre el acceso, uso y aprovechamiento de las tecnologías por parte de estudiantes y docentes. Se identifican y analizan las limitaciones en el acceso a dispositivos, conectividad y competencias digitales tanto de estudiantes como de docentes, lo cual impacta directamente en la planificación, aplicación y retroalimentación de las evaluaciones en entornos digitales. A través de una revisión bibliográfica y el análisis de casos en instituciones educativas, se evidencia que dichas brechas generan desventajas en el rendimiento académico, dificultan el uso efectivo de plataformas digitales y restringen la implementación de estrategias evaluativas innovadoras. El estudio concluye con recomendaciones para reducir estas brechas mediante la capacitación docente, la dotación tecnológica y el diseño de políticas inclusivas que garanticen una evaluación justa y eficaz en el área de inglés.

Palabras claves: Académico; Contextos; Educativos; Dispositivos; Desventajas.

ABSTRACT

This study addresses the digital divides that affect English language assessment processes, especially in educational contexts where technological inequalities affect the equity and quality of learning. The objective is to diagnose the impact of the digital divide on teaching and learning processes in public institutions, through the collection and analysis of data on access, use and exploitation of technologies by students and teachers. The limitations in access to devices, connectivity and digital competencies of both students and teachers are identified and analyzed, which directly impacts the planning, application and feedback of assessments in digital environments. Through a literature review and the analysis of cases in educational institutions, provides evidence that these gaps generate disadvantages in academic performance, hinder the effective use of digital platforms and restrict the implementation of innovative assessment strategies. The study concludes with recommendations to reduce these gaps through teacher training, technological equipment and the design of inclusive policies that guarantee a fair and effective evaluation in the area of English.

Keywords: Academic; Contexts; Educational; Devices; Disadvantages.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la transformación digital ha impactado significativamente el ámbito educativo, convirtiendo a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en herramientas esenciales para los procesos de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, la implementación efectiva de estas tecnologías sigue representando un desafío en muchas instituciones educativas, especialmente en contextos rurales donde el acceso a recursos digitales es limitado.

En el área de lengua extranjera, la evaluación del aprendizaje es un componente fundamental para medir el desarrollo de competencias lingüísticas y comunicativas en los estudiantes. No obstante, debido a las limitaciones tecnológicas mencionadas, los docentes optan por aplicar técnicas e instrumentos de evaluación tradicionales como rúbricas, listas de cotejo, cuestionarios, mapas mentales, evaluaciones orales y escritas, proyectos y portafolios. Aunque estas estrategias permiten valorar el conocimiento de los estudiantes, la falta de herramientas digitales en la evaluación restringe el desarrollo de competencias digitales y el aprovechamiento de metodologías más dinámicas e interactivas.

Esta situación no solo limita la innovación en los procesos evaluativos, sino que también puede influir negativamente en el desempeño académico de los estudiantes, afectando su preparación para un entorno cada vez más digitalizado. A pesar de los esfuerzos de los docentes por capacitarse en el uso de herramientas digitales, la ausencia de infraestructura tecnológica adecuada dificulta la aplicación de evaluaciones en entornos virtuales o híbridos, reduciendo las oportunidades de fortalecer el aprendizaje autónomo y colaborativo. Ante este escenario, resulta fundamental desarrollar un proyecto de investigación que permita diagnosticar la siguiente problemática “Dificultad para acceder a los recursos tecnológicos en los procesos evaluativos en el área de lengua extranjera específicamente en idioma inglés.

Surgiendo la siguiente pregunta de investigación ¿De qué manera la dificultad de acceso a recursos tecnológicos durante los procesos evaluativos en el área de lengua extranjera incide en el desempeño académico de los estudiantes en los planteles educativos públicos?

En la actualidad, el acceso a la tecnología y la conectividad desempeñan un papel fundamental en la formación académica de los estudiantes. Este concepto hace referencia a las diferencias en la disponibilidad y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) entre distintos sectores de la sociedad. La existencia de esta brecha no solo influye en la calidad del proceso educativo, sino que también contribuye al incremento de las desigualdades sociales y económicas dentro del cantón Montecristi.

El rezago en el acceso a herramientas tecnológicas ha generado obstáculos adicionales para la incorporación de metodologías de enseñanza virtual y el aprendizaje en línea. Esta situación afecta tanto a los estudiantes como al cuerpo docente, colocando a toda la comunidad educativa en una posición desfavorable en términos académicos.

Este caso surge con el propósito de analizar las causas que han provocado la Brecha Digital en la institución, las consecuencias derivadas de la falta de acceso y conocimiento en TIC, así como las razones por las que aún no se ha implementado una solución efectiva. La investigación se fundamenta en la necesidad de garantizar una educación de calidad, ya que esta es un pilar esencial para el desarrollo de cualquier sociedad. No contar con los recursos tecnológicos adecuados podría limitar el desarrollo académico de los estudiantes y afectar la calidad de la enseñanza, dificultando la implementación de metodologías innovadoras y reduciendo las oportunidades de aprendizaje.

Las desigualdades en el acceso a la tecnología agravan las brechas ya existentes en la sociedad. Los estudiantes que no cuentan con dispositivos electrónicos ni conexión a internet se encuentran en desventaja en comparación con aquellos que sí tienen estos recursos. Esta situación puede perpetuar la exclusión y reducir las oportunidades de crecimiento personal y profesional. En un contexto cada vez más digitalizado, es indispensable que los jóvenes adquieran competencias tecnológicas desde una edad temprana, pues la falta de acceso a estas herramientas puede dejarlos rezagados frente a las demandas del siglo XXI.

El objetivo de la presente investigación es diagnosticar el impacto de la brecha digital en los procesos de enseñanza y aprendizaje en instituciones públicas, mediante la recopilación y análisis de datos sobre el acceso, uso y aprovechamiento de las tecnologías por parte de estudiantes y docentes. Las brechas digitales se refieren a las desigualdades en el acceso, uso y apropiación de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) entre distintos grupos sociales. Según Van Dijk (2020), estas brechas pueden clasificarse en tres niveles: la brecha de acceso, que hace referencia a la disponibilidad de dispositivos y conectividad; la brecha de uso, que se relaciona con las habilidades necesarias para emplear las TIC de manera efectiva; y la brecha de apropiación, que implica la capacidad crítica para integrar la tecnología en la vida cotidiana y el aprendizaje.

En el contexto educativo, la brecha digital se manifiesta en la diferencia entre estudiantes que tienen acceso regular a dispositivos tecnológicos y aquellos que enfrentan dificultades para acceder a estos recursos (Selwyn et al., 2021). Este fenómeno tiene un impacto directo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que limita las oportunidades de los estudiantes para desarrollar habilidades digitales y acceder a materiales educativos en línea (Hernández & Ramírez, 2019).

Diversos factores influyen en la existencia y ampliación de la brecha digital en la educación básica. En primer lugar, las condiciones socioeconómicas de las familias juegan un papel crucial, ya que los estudiantes de hogares con bajos ingresos tienen menos probabilidades de contar con dispositivos electrónicos y conexión a Internet de calidad (Reimers & Schleicher, 2020). Otro factor importante es la ubicación geográfica. En zonas rurales, la infraestructura tecnológica es limitada, lo que dificulta la conectividad y el acceso a plataformas educativas en comparación con las zonas urbanas (García & Torres, 2018). Asimismo, la formación docente en competencias digitales es un elemento clave, ya que

muchos maestros no han recibido la capacitación adecuada para integrar las TIC en sus prácticas pedagógicas (Arancibia y otros, 2023)

Desde una perspectiva cultural, la resistencia al cambio y la falta de conciencia sobre la importancia de la alfabetización digital también pueden influir en la ampliación de la brecha digital (Prensky, 2019). Esto se traduce en una menor motivación para adoptar herramientas tecnológicas en el aula y en el hogar.

La brecha digital en la educación básica es un fenómeno complejo que surge de la interacción de diversos factores económicos, geográficos, educativos, tecnológicos y socioculturales. Estas diferencias impactan directamente la equidad en el acceso, uso y aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los entornos escolares. Según Jacob & Warschauer (2019), la brecha digital no solo está relacionada con la falta de acceso a dispositivos o Internet, sino también con la capacidad de los individuos y comunidades para utilizarlos de manera efectiva en procesos educativos y de desarrollo personal.

Uno de los principales determinantes de la brecha digital es el nivel socioeconómico de las familias. Los estudiantes de hogares con menores ingresos tienen menos posibilidades de acceder a dispositivos electrónicos como computadoras, tabletas o teléfonos inteligentes, lo que limita su participación en actividades educativas en línea (Van Dijk, 2020). Además, la conectividad a Internet sigue siendo un privilegio en muchos países en desarrollo, donde las familias con bajos recursos no pueden costear un servicio de calidad o simplemente no cuentan con cobertura en sus zonas de residencia (Banco Mundial, 2021)

La falta de acceso a tecnología también repercute en el rendimiento académico. Un estudio de Ochoa (2022) encontró que los estudiantes de entornos con escasos recursos tecnológicos tienden a presentar mayores dificultades para completar tareas escolares y acceder a materiales educativos digitales. Esta situación agrava la desigualdad en el aprendizaje y perpetúa la exclusión social y económica de los sectores más vulnerables.

El lugar de residencia es otro factor clave en la existencia de la brecha digital. En las zonas rurales, la infraestructura tecnológica es significativamente inferior a la de las ciudades, lo que afecta la calidad y disponibilidad de la conectividad a Internet (García et al., 2019). En muchos países, la expansión de redes de telecomunicaciones ha sido más lenta en áreas alejadas, dejando a comunidades enteras sin acceso a recursos digitales educativos. Un informe de la UNESCO (2021) revela que, en América Latina, cerca del 67% de los estudiantes de zonas rurales no tienen acceso regular a Internet, en comparación con solo el 24% en áreas urbanas. Esta disparidad limita las oportunidades de aprendizaje en línea y hace que los estudiantes rurales dependan casi exclusivamente de materiales impresos y clases presenciales, reduciendo su exposición a herramientas tecnológicas.

El nivel de formación y capacitación docente en el uso de las TIC es otro elemento determinante en la brecha digital. En muchos sistemas educativos, los docentes no han recibido suficiente preparación para integrar eficazmente la tecnología en sus metodologías de enseñanza, lo que impide que los estudiantes adquieran habilidades digitales avanzadas

(Marhayati, 2020). La resistencia al cambio por parte de algunos educadores también puede influir en la lenta adopción de estrategias didácticas basadas en tecnología.

Por otro lado, la disponibilidad de recursos digitales en las escuelas varía considerablemente entre instituciones públicas y privadas. Mientras que en algunos colegios privados se cuenta con aulas digitales equipadas con software educativo de última generación, muchas escuelas públicas carecen incluso de conexión a Internet estable o dispositivos suficientes para todos los estudiantes (Salinas, 2020). Esta desigualdad contribuye a ampliar las diferencias en el acceso a conocimientos tecnológicos esenciales para el futuro académico y profesional de los estudiantes.

El acceso a dispositivos tecnológicos no garantiza por sí solo la reducción de la brecha digital, ya que también influyen aspectos como la calidad y el mantenimiento de estos equipos. En muchas instituciones educativas de países en desarrollo, los dispositivos disponibles son obsoletos o insuficientes, lo que limita su funcionalidad y dificulta la implementación de estrategias de enseñanza digital (Prensky, 2019).

Otro aspecto crítico es la conectividad. Aun cuando los estudiantes cuenten con dispositivos en casa, si la conexión a Internet es inestable o de baja velocidad, el acceso a plataformas educativas en línea se ve restringido (OECD, 2020). La falta de infraestructura para garantizar una conexión confiable es un problema recurrente en países con bajos niveles de inversión en tecnología educativa.

Más allá de los factores económicos y tecnológicos, las percepciones y actitudes hacia el uso de la tecnología también influyen en la brecha digital. En algunas comunidades, la falta de familiaridad con las TIC genera resistencia al uso de herramientas digitales en la educación (Hargittai, 2022). Padres y docentes que no han tenido experiencias previas con la tecnología pueden ver su incorporación en el aula como una distracción más que como un recurso de aprendizaje.

Además, la alfabetización digital sigue siendo un desafío en muchos contextos. No basta con proporcionar dispositivos e Internet si los usuarios no tienen la capacitación adecuada para utilizarlos de manera efectiva (Selwyn, 2021). La falta de conocimientos sobre seguridad digital, el uso crítico de la información y la comunicación en entornos digitales puede hacer que los estudiantes no aprovechen al máximo las herramientas disponibles.

Las diferencias en el acceso y uso de la tecnología generan consecuencias significativas en el aprendizaje de los estudiantes. De acuerdo con Warschauer (2018), los estudiantes con acceso limitado a recursos digitales tienen un menor rendimiento académico, ya que no pueden complementar su aprendizaje con herramientas interactivas y contenidos en línea. Además, la brecha digital afecta el desarrollo de habilidades del siglo XXI, como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la alfabetización digital. Según un estudio de UNESCO (2021), el 40% de los estudiantes en países en desarrollo carecen de habilidades digitales básicas, lo que limita sus oportunidades educativas y profesionales a largo plazo.

Uno de los principales efectos de la brecha digital es la disparidad en el rendimiento académico entre estudiantes que tienen acceso a la tecnología y aquellos que no. Un estudio

de Gesualdo et al. (2021) revela que los estudiantes que pueden utilizar regularmente herramientas digitales en sus actividades escolares obtienen mejores resultados en matemáticas, ciencias y comprensión lectora en comparación con aquellos que no tienen acceso a estos recursos. Esto se debe a que las TIC permiten reforzar conceptos a través de simulaciones, videos interactivos y plataformas de aprendizaje personalizado.

Por otro lado, la falta de conectividad y dispositivos tecnológicos afecta la capacidad de los estudiantes para realizar tareas y proyectos escolares. En muchas comunidades rurales y de bajos recursos, los estudiantes deben depender exclusivamente del material impreso distribuido por las escuelas, lo que reduce su posibilidad de acceder a información actualizada y a diversas metodologías de aprendizaje. Como resultado, se generan brechas de conocimiento que dificultan su progreso académico.

Limitaciones en el Desarrollo de Habilidades Digitales

El acceso limitado a las TIC no solo impacta el aprendizaje de contenidos académicos, sino que también restringe el desarrollo de habilidades digitales esenciales para la vida laboral y personal. Según la UNESCO (2021), la alfabetización digital es una competencia clave en el siglo XXI, ya que permite a los estudiantes comunicarse en entornos digitales, analizar información en línea de manera crítica y utilizar herramientas tecnológicas para la resolución de problemas. Sin embargo, los estudiantes que no tienen acceso frecuente a la tecnología carecen de estas competencias, lo que limita sus oportunidades educativas y profesionales en el futuro.

Además, la brecha digital afecta la capacidad de los estudiantes para adaptarse a entornos de aprendizaje en línea. Durante la pandemia de COVID-19, se evidenció que aquellos estudiantes con escasa experiencia en el uso de plataformas digitales enfrentaron mayores dificultades para participar en clases virtuales y realizar evaluaciones en línea (Salinas, 2020). Esta falta de habilidades tecnológicas no solo impactó su desempeño académico, sino que también generó sentimientos de frustración y desmotivación.

Otra estrategia fundamental para reducir la brecha digital ha sido la entrega de dispositivos electrónicos en escuelas públicas. Programas como "Ecuador Digital" han facilitado la distribución de computadoras y tabletas a estudiantes y docentes, especialmente en sectores rurales y comunidades indígenas (Ministerio de Educación, 2021).

La entrega de dispositivos es crucial, pero no suficiente. Investigaciones como la de (Prensky, 2019) indican que, si bien el acceso a computadoras mejora la participación en actividades académicas, su impacto real depende de la capacitación de los docentes y el uso pedagógico de la tecnología. En este sentido, el gobierno ecuatoriano ha impulsado programas de formación para garantizar que los docentes sepan integrar las TIC en sus metodologías de enseñanza.

La capacitación docente en el uso de las TIC es esencial para aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la tecnología en la educación. (García et al., 2019), muchos maestros en América Latina no han recibido formación suficiente en herramientas digitales, lo que limita su capacidad para implementar estrategias innovadoras de enseñanza.

En Ecuador, el Ministerio de Educación ha desarrollado programas como "Escuela Digital", que brinda talleres y certificaciones para docentes en el uso de plataformas educativas, herramientas de enseñanza virtual y estrategias de educación híbrida (Ministerio de Educación, 2022). Además, se han establecido alianzas con universidades y organismos internacionales para mejorar la formación en competencias digitales y metodologías de enseñanza mediadas por tecnología.

La transformación digital en la educación requiere que los docentes desarrollen competencias digitales que les permitan integrar eficazmente la tecnología en sus metodologías de enseñanza. En Ecuador, como en muchos países de América Latina, la capacitación de los maestros en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) sigue siendo un desafío, especialmente en sectores rurales y urbano-marginales (Reimers & Schleicher, 2020). La formación docente en competencias digitales no solo contribuye a mejorar el acceso y uso de herramientas tecnológicas, sino que también influye en la calidad del aprendizaje de los estudiantes.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo con diseño descriptivo, orientado a identificar y analizar las brechas digitales que afectan los procesos evaluativos en el área del idioma inglés. Se empleó la técnica de entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes de inglés y responsables de TIC en instituciones educativas de nivel secundario, complementadas con observaciones no participativas en contextos de evaluación virtual y semipresencial.

La muestra fue intencional y estuvo compuesta por docentes de inglés de cinco instituciones educativas públicas y privadas. La recolección de datos se realizó durante un período de dos meses, asegurando la confidencialidad y el consentimiento informado de los participantes. Para el análisis, se utilizó la codificación temática, lo que permitió identificar patrones comunes en cuanto a limitaciones tecnológicas, competencias digitales y prácticas evaluativas.

Este enfoque permitió comprender a profundidad cómo las desigualdades digitales influyen en el desarrollo de evaluaciones en inglés, tanto en la planificación como en la aplicación y retroalimentación, aportando así insumos relevantes para la mejora de las políticas educativas y prácticas docentes.

RESULTADOS.

La evaluación en la práctica educativa juega un papel fundamental en la medición del aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. En muchas instituciones educativas, y de acuerdo con el perfil profesional en educación, se observa un predominio del enfoque evaluativo mixto, el cual combina datos estadísticos y objetivos obtenidos a través de interrogantes diseñadas para argumentar mejor los resultados. Este método permite obtener una visión más completa del conocimiento adquirido y garantizar evaluaciones más precisas.

En base a la pregunta sobre el impacto que tienen las evaluaciones en la motivación y el desempeño de los estudiantes, los docentes encuestados indican que las evaluaciones no solo son un mecanismo para medir, calcular, identificar, analizar, conocimientos, sino que también juegan un papel clave en motivar a los estudiantes puesto que si las evaluaciones son constructivas y motivadoras estas contribuyen a crear un ambiente positivo, donde los estudiantes no verán las pruebas como una fuente de estrés, sino como una oportunidad para adquirir un mejor aprendizaje. Así mismo, otro grupo de docentes mencionan que los estudiantes sienten temor, curiosidad, incertidumbre al enfrentarse a una evaluación, este aspecto emocional es importante y sugiere que, si bien las evaluaciones pueden motivar, también generan ansiedad, lo que podría afectar el rendimiento de los educandos, debido a la presión que sienten. Por ende, la motivación es considerada como un elemento clave en el aprendizaje, y varios docentes mencionan que las evaluaciones tienen un impacto positivo en este aspecto, lo que contribuye a la formación y crecimiento personal y académico.

Para que el proceso evaluativo sea efectivo, es esencial utilizar instrumentos de medición adecuados que reflejen con precisión el nivel de aprendizaje de los estudiantes. Un gran porcentaje de educadores recurre a diversas herramientas, como rúbricas, pruebas de desempeño, proyectos y trabajos aplicados en contextos reales, ya que estos métodos ofrecen una visión más amplia de la aplicación del conocimiento. Asimismo, la evaluación debe adaptarse a los distintos estilos y ritmos de aprendizaje para lograr resultados más significativos y equitativos.

Sin embargo, uno de los principales desafíos en la evaluación educativa es la falta de recursos en algunas instituciones, lo que dificulta la implementación de un proceso evaluativo adecuado. La incorporación de herramientas tecnológicas resulta clave para dinamizar la enseñanza y fortalecer la evaluación; su ausencia puede limitar significativamente el éxito del proceso. Además, para que la evaluación sea eficaz, los educadores deben definir con claridad sus objetivos, profundizar en las destrezas, logros y conocimientos de los estudiantes, y realizar adaptaciones que permitan medir la efectividad del aprendizaje. También es fundamental considerar las normativas institucionales y los cambios curriculares, ya que estos influyen en la regularización y mejora de las evaluaciones.

El proceso evaluativo no sólo mide conocimientos, sino que también impacta en el aspecto emocional de los estudiantes, generando motivación y confianza en su aprendizaje. Sin embargo, es importante reconocer que no todos los resultados son positivos, pues en algunos casos pueden evidenciarse dificultades y vacíos en el aprendizaje. En este sentido,

la evaluación debe concebirse como una oportunidad para reforzar conocimientos y mejorar el proceso educativo.

DISCUSIÓN.

El acceso limitado a las TIC no solo impacta el aprendizaje de contenidos académicos, sino que también restringe el desarrollo de habilidades digitales esenciales para la vida laboral y personal. Según la UNESCO (2021), la alfabetización digital es una competencia clave en el siglo XXI, ya que permite a los estudiantes comunicarse en entornos digitales, analizar información en línea de manera crítica y utilizar herramientas tecnológicas para la resolución de problemas. Sin embargo, los estudiantes que no tienen acceso frecuente a la tecnología carecen de estas competencias, lo que limita sus oportunidades educativas y profesionales en el futuro.

Además, la brecha digital afecta la capacidad de los estudiantes para adaptarse a entornos de aprendizaje en línea. Durante la pandemia de COVID-19, se evidenció que aquellos estudiantes con escasa experiencia en el uso de plataformas digitales enfrentaron mayores dificultades para participar en clases virtuales y realizar evaluaciones en línea (Salinas, 2020). Esta falta de habilidades tecnológicas no solo impactó su desempeño académico, sino que también generó sentimientos de frustración y desmotivación.

Finalmente, la formación y actualización constante de los docentes es clave para garantizar una evaluación efectiva. A medida que el sistema educativo evoluciona, surgen nuevos enfoques y paradigmas que permiten enfrentar los desafíos de la enseñanza y responder a las necesidades educativas actuales. De este modo, la evaluación se convierte en una herramienta no solo para medir el aprendizaje, sino también para mejorarlo, adaptándolo a los cambios y demandas del contexto educativo.

CONCLUSIÓN

La formación docente en competencias digitales es un factor clave para mejorar la calidad educativa en Ecuador, ya que permite a los maestros integrar de manera efectiva las tecnologías en el aula. A pesar de los avances en programas de capacitación, persisten brechas digitales como desafíos por la falta de acceso a conectividad y dispositivos, así como la resistencia al cambio por parte de algunos docentes. Para lograr una educación inclusiva y equitativa, es fundamental continuar fortaleciendo la capacitación en TAC con metodologías adaptadas a las necesidades del contexto educativo del país. Para garantizar una mayor equidad, las instituciones educativas deben priorizar la necesidad de infraestructura tecnológica, esto incluye la mejora de la conectividad en el plantel educativo y la implementación de programas de alfabetización digital que fomenten el uso efectivo de la tecnología en el aula.

BIBLIOGRAFÍA

- Arancibia, M. M., Cabero, A. J., & Marín, D. V. (2023). Historia personal y trayectoria profesional: elementos clave en la enseñanza con tecnología. . Campus Virtuales, 12(1), 9-19.
- Banco Mundial. (2021). Desigualdades en la era digital.
- García, R. R., Pérez Rodríguez, A., & Torres, Á. (2019). Educar para los nuevos medios. Claves para el desarrollo de la competencia mediática en el entorno digital. Ecuador: Abya-Yala.
- Gesualdo, F., Daverio, M., Palazzani, L., Dimitriou, D., Diez-Domingo, J., Fons-Martinez, J., & Tozzi, A. E. (2021). Digital tools in the informed consent process: a systematic review. BMC.
- Hargittai, E. (2022). Connected in isolation: Digital privilege in unsettled times. MIT press.
- Jacob, S. R., & Warschauer, M. (2019). Computational thinking and literacy. Journal of Computer Science Integration, 1(1).
- Marhayati, N. (2020). Paradigma interpretativo en psicología.
<https://doi.org/https://doi.org/10.46781/nathiqiyah.v3i2.171> .
- Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. (2025).
sni.gob.ec/inicio. <https://www.telecomunicaciones.gob.ec/>
- Ochoa, S. (2022). Estudios sobre motivación en contextos educativos. Sello Editorial Javeriano. <https://doi.org/10.2307/jj.1176778>
- Prensky, M. R. (2019). From digital natives to digital wisdom: Hopeful essays for 21st century learning. Corwin Press.
- Reimers, F. M., & Schleicher, A. (2020). A framework to guide an education response to the COVID-19 Pandemic of 2020 . Paris: Oecd.
- Selwyn, N., Hillman, T., Bergviken Rensfeldt, A., & Perrotta, C. (2021). Digital technologies and the automation of education—key questions and concerns. Postdigital Science and Educatio, 1-10.
- Van Dijk, J. A. (2020). The network society.
w.elcomercio.com/